

# LOGOTERAPIA Y PROCESOS MIGRATORIOS EN ESPAÑA

José MARTÍNEZ-ROMERO

## Resumen

Visión comprensiva del fenómeno migratorio, desde la perspectiva de la Logoterapia, especialmente dirigido a la realización de un psicodiagnóstico de las personas transculturadas. Consideración de la persona que, ante el traslado a otra comunidad, aspira a la coexistencia armónica con los otros, la cultura y el ambiente. Enumeración de los items indispensables que deben considerarse en las entrevistas buscando describir la personalidad previa del consultante, las características psicológicas predominantes, su historia vital, su presente y las condiciones generales que encontrará en la comunidad de acogida.

## Abstract

### Logotherapy and migratory processes in Spain

This article offers a comprehensive look into the migratory phenomenon from the perspective of Logotherapy. It is addressed to make a psycho-diagnose of transcultured persons and considers those who, before the perspective of moving to another community, aspire to a harmonic co-existence with the other persons, the other culture and its environment. The article also offers an enumeration of essential items which must be taken into account in the interviews which try to describe the previous personality of the consulting person, her/his main psychological characteristics, life history, present life and the general conditions to be found in the community that will be receiving her/him.

**Palabras clave:** Comunidad, Psicodiagnóstico, Inmigración.

**Key words:** Community, Psychodiagnose, Immigration.

Tú, que eres emigrante...  
O tú, que comprendes el dolor de aquellos  
que dejaron su casa en el alén...

En un estudio reciente de Paez Vicedo y Molina Temboury (2002) sobre la pobreza de los emigrantes españoles en la Argentina del siglo XXI los autores dedican el trabajo a los “emigrantes españoles, y de manera especial a los que se vieron obligados a protagonizar la emigración y después el retorno”. Este estudio, bastante completo, sorprendió en sus conclusiones a los propios autores (ex gestores de la Consejería Laboral y de Asuntos Sociales de la Embajada de España en Buenos Aires) por el intenso estado de necesidad de tantos españoles emigrados. Mucho más sorprendió a autoridades y responsables de la Colectividad emigrada. Nadie deseó ver impreso este trabajo. Trabajo de inteligencia frustrado porque los autores lo difundieron por correo electrónico.

¿Qué puede aportar la logoterapia a éste y otros muchos estudios demográficos y estadísticos? La visión comprensiva del fenómeno migratorio de hombres y mujeres que buscan sentido a su vida “aún en las peores circunstancias” (parafraseando a Frankl)

En estos momentos críticos en los que millones de personas se trasladan de una a otra comunidad porque la vida se les ha transformado en algo difícil de llevar adelante es posible ofrecer ayuda desde una concepción que afirma que hay un sentido de vida posible en la medida en que la persona pueda transformar su sufrimiento en misión.

Ante estas circunstancias que padecen compatriotas, ciudadanos de países amigos, exiliados o perseguidos, la comprensión de su situación existencial solamente puede ser comprendida cabalmente por personas que tengan un criterio abierto y de respeto por los derechos de los otros.

Aceptando la simultaneidad y pertenencia a múltiples procesos socio-económicos y políticos, cada persona debe descubrir cuánto es capaz de hacer, solidariamente, por estos migrantes. Pero también, cada uno de los emigrantes debe sostener la esperanza y posibilidad de convertir la crisis en algo positivo y pleno de sentido.

Como profesionales especializados en el campo de la salud, especialmente aquellos vinculados con los aspectos psico-sociales, nos solici-

tan consulta muchas personas migrantes. En esta situación especial de encuentro terapéutico debemos analizar, muy especialmente, aspectos de su personalidad que favorezcan la adaptación a la vida social y laboral de la comunidad de acogida. Las reacciones emocionales que se suceden ante la posibilidad de tomar la decisión de emigrar afectan a la persona, a su entorno, al país mismo que lo deja partir y al que lo cobijará. No siempre se tiene en cuenta la importancia que este fenómeno implica.

Se debiera trabajar en el campo de la prevención, especialmente la primaria. Pero no siempre los gobiernos, comunidades o instituciones están preparados para comprender este complicado proceso humano.

Las migraciones son analizadas, especialmente, en el marco de la metodología propia de la Antropología, de la Sociología, de la Economía o de la Política. Muy pocos psicólogos y menor número aún de especialistas en psicodiagnóstico han encarado la posibilidad del estudio profundo del proceso para luego actuar en consecuencia.

Ante una consulta de este tipo surge el fenómeno en su más clara obviedad: hay un “partir” y hay un “llegar”. Comencemos con los aspectos teóricos y pasemos luego a la práctica profesional.

En términos de la teoría existencial este ser humano se nos presenta como un ser en crisis que al transculturarse siente peligrar su identidad debiendo optar entre la salud o la enfermedad. Enfermedad es alienación (alienus = extranjero). Salud es la posibilidad de trascendencia, de relación interpersonal, de “alteridad”.

La transculturación es un tener que adecuarse, un tener-que-ser de acuerdo a la nueva realidad. Un tener-que-ser de aquel que no siempre eligió de forma totalmente libre su destino y del que, por consiguiente, no puede responsabilizarse plenamente. Un ser que se angustia frente a la posibilidad de no-ser-capaz-de-ser. El emigrante no es alguien que simplemente transita la existencia, que pasa por alto y en silencio su circunstancia. Es alguien que ha dado un salto a un mundo nuevo. Es un ser que se despliega óptica y ontológicamente en el encuentro con ese mundo nuevo. Enfrenta un universo que casi siempre no comprende y en el que no lo comprenden. Congela su existencia y se pregunta: “¿Quién soy yo en este mundo?” Aspira a la coexistencia pero le es difícil establecer un modo de relación de encuentro, con los otros, en ese mundo. Lo singular de su exis-

tencia se enfrenta a un universo nuevo y desconocido. Conocemos a este proceso como el del logro de la “alteridad” (cfr. Martínez Romero, 2003).

Siempre tenemos en cuenta que el consultante es un ser que, en las dimensiones espacio-temporales, inaugura una nueva subjetividad y con ella su historia en peligro de encontrarse a la deriva. Si acepta el riesgo de la predisposición que sensibiliza, del ambiente que precipita, del tiempo que lo limita y de la libertad que, aún condicionada, le permite trascenderse, podrá encontrar la autenticidad de su existencia a pesar de que las circunstancias se le impongan.

Nuestro consultante ha partido desde una comunidad que lo ha influido, necesariamente, de acuerdo a sus condiciones socioeconómicas y políticas imperantes. Frente a las mismas circunstancias externas las personas reaccionan, obviamente, de diferentes formas. Cada persona es un ser único e irrepetible, portador de una historia vital que ha ido conformando su personalidad en sus múltiples dimensiones y en sus variados contenidos.

Cuando una persona se traslada a otra comunidad su historia personal y la universal no se oponen sino que, en palabras de Claudio Tognolato (1990), “se re-asumen en un proceso dialéctico en constante movimiento. En este proceso se nos hace patente el lugar de la temporalidad, allí donde el ser humano vive dramáticamente su tiempo (...), recibe una cultura, la aprehende, la interioriza, para después producir una síntesis particular, su original movimiento histórico, su especial modo de respuesta” (p. 7).

En la consideración de esa primera entrevista buscaremos describir la importancia de la personalidad previa del consultante, las características psicológicas predominantes, su historia vital y su presente. También afirmaremos la posibilidad de aplicar la batería diagnóstica de uso habitual por cualquier profesional. Hasta aquí las similitudes con muchas prácticas psicológicas. Vayamos a las diferencias.

En nuestras entrevistas y en las pruebas diagnósticas debemos tener muy en cuenta:

- Actitudes en el entorno familiar.
- Sentimientos frente al grupo de pertenencia (liberación, culpa, persecución, envidia, agresión, solidaridad, etc.)

- Fantasías del probando frente a las posibilidades de aceptación o rechazo en la comunidad de acogida.
- Capacidad de tolerancia a la frustración.
- Posibilidades de ajuste, adaptación e integración.
- Tipo de vínculos que establece (históricamente, en la fantasía y previamente a su partida).
- Grados de libertad en la elección, la decisión y la responsabilidad.
- Imposición o elección responsable.
- Posibilidades de retorno (angustia, culpa o liberación).
- Ansiedades principales: persecutorias (ante el cambio o lo nuevo) o depresivas (duelos no elaborados o fracasos anteriores).
- Mecanismos defensivos habituales y consideración preventiva de los síntomas a que puedan dar lugar.
- Capacidad de elaboración de las ansiedades frente al desarraigo y al arraigo futuro.
- Identidad: perspectiva de crisis por el cambio y su consecuencia en los roles.

Para asistir a nuestro consultante en este importante proceso es necesario conocer, previamente, aspectos teóricos sobre transculturación. Al llegar al país de acogida es posible que el emigrante (allí considerado “inmigrante”) pueda encontrar o experimentar:

- Fuertes obstáculos internos para su integración al medio.
- Obstáculos impuestos por la cultura.
- Dificultades frente al idioma
- Dificultades de incorporación de normas y costumbres.
- Problemas de comunicación
- Fracaso de los mecanismos defensivos (disociación, negación, transformación en lo contrario)
- Surgimiento de la ansiedad confusional frente al fracaso de estos mecanismos.
- Distorsión de la realidad (culpa, castigo, somatizaciones)
- Disminución del deseo de saber, de gozar o de crear.

Para prevenir estos inconvenientes descritos es necesario analizar las entrevistas y los resultados obtenidos en las pruebas diagnósticas para obtener un claro panorama acerca de las condiciones vividas frente a las experiencias traumáticas como, asimismo, la capacidad de elaboración de

las crisis, especialmente en lo relativo al desarrollo del potencial de creatividad.

No debemos olvidar que, en muchos casos, la consulta no se relaciona , a priori, con una patología psíquica sino con un desarrollo angustiante que necesita orientación para afianzar la elección fundamental.

En la primera entrevista podemos establecer estrategias variadas según la conveniencia de tomar contacto solamente con el consultante o incluir futuras citas a familiares directos o amigos significativos.

Estas entrevistas personales o de vínculos cercanos apuntan a mejorar nuestra observación y conocimiento de las pautas culturales del grupo, la consideración que existe del fenómeno migratorio en él, el funcionamiento de las redes de comunicación y las trabas para la concreción del proceso que no siempre provienen del consultante.

Situaciones de conflictos interpersonales, intra-familiares o comunitarios son comunes. Un entrenamiento profesional previo en intervenciones grupales será un instrumento valioso a la hora de la presentación de estos conflictos interpersonales. Generalmente los aportes del grupo vincular son positivos. Estos interlocutores aportan descripciones de diferentes momentos de la historia vital del migrante que no surgen tan fácilmente en las entrevistas individuales. Este proceso provera de elementos diagnósticos importantes en cuanto a influencias culturales, modelos identificatorios, tiempo de maduración del proyecto, sentimientos y emociones relacionados con la migración.

No debemos descuidar los procesos de integración a la nueva comunidad, portadora de hábitos sociales y costumbres propias. Partiendo del concepto que la cultura es conducta aprendida, el migrante deberá ajustar su actividad a la medida de esas costumbres. Al constituir la cultura un modo de interpretación de la realidad, toda observación fenomenológica sobre el proceso de integración será primordial para la comprensión existencial de nuestro consultante. La exclusión será el resultado de un proceso en el que la persona no se ha desarrollado en forma integrada. Las razones de esta exclusión pueden ser personales, culturales, económicas, sociales o políticas.

El estado es el actor social con mayor peso en la labor de integración del inmigrante una vez que reside, permanentemente, en la sociedad de acogida. Es la única institución que puede garantizar la igualdad de un inmigrante con un natural de un país, mediante la concesión de la ciudadanía. Una vez adquirida esta condición, cualquier otra reivindicación integradora queda supeditada al proceso de participación democrática.

Nos preguntamos, ante estas situaciones, la importancia de “la mirada del otro” sobre los proyectos y surge a nuestra memoria la famosa frase de Jean Paul Sartre (Sartre, 2000) “el infierno son los otros”, como resumen de las vicisitudes de sus personajes en “A puertas cerradas”.

Emigrar replantea viejos conflictos de dependencias, agresiones no resueltas, culpas o identificaciones patológicas. Identificar cuáles de estos conflictos que observamos suelen ser constantes, condicionantes o determinantes del proyecto migratorio es haber comprendido el "núcleo" de la acción preventiva futura y de la oferta de estrategias operativas factibles para permitir su elaboración.

No olvidemos que la responsabilidad por conservar la cultura constituye una exigencia insoslayable para el psiquismo adulto. La transmisión a los sucesores de las pautas de adaptación a la cultura dominante se distorsiona gravemente cuando uno de los miembros decide migrar. Si la elección de la acción es consentida por el grupo y aun promovida, la responsabilidad de la conservación pasa al migrante que es "el adelantado" para la incorporación de las nuevas pautas de conducta, roles y aún el lenguaje habituales en el país de acogida.

El proceso normal de transmisión de la cultura lo realizan los adultos con los más jóvenes. En muchas culturas esta tarea está en la responsabilidad de los ancianos. Éstos, antes de morir, deben transmitir los emblemas identificatorios, las tradiciones, los roles, los comportamientos sociales, las destrezas instrumentales y la creatividad propia del grupo.

¿Qué sucede en el caso del migrante? ¿Aceptará el legado cultural de sus ancestros y con ello dará testimonio del relato? O, por el contrario, ¿dejará su rol de receptor e integrará una nueva cadena de "cronistas" como un primer eslabón?

Nuestro diagnóstico deberá detectar este compromiso inconsciente que se expresará en el impulso a recrear el testamento como testimonio identificador de vida. Debemos facilitar el proceso para que no se detenga en el efecto doloroso de una tarea inconclusa y en la identificación con un “cronista defectuoso”, aceptando el duelo por las pérdidas e iniciando el sentimiento sereno de un nuevo registro discursivo.

Una nueva historia se hará explícita o implícita. Eso sucederá en el país de acogida. Nuestra tarea estará dirigida a la ayuda brindada para transformar las ceremonias vinculadas a la frustración o a la pérdida en un encuentro positivo con la nueva cultura, en el que el acontecimiento principal sea la puesta en marcha de la capacidad de “fundación de un nuevo linaje”.

La información que devolvamos al final del proceso diagnóstico servirá, no solamente para la comprensión del consultante, sino que puede abrir la posibilidad de una forma privilegiada de elaboración a través de grupos especializados o en la consulta psicoterapéutica individual.

Nuestro psicodiagnóstico se habrá, así, “humanizado” y habremos contribuido a posibilitar lo que el Dr. Fizzotti (2000) magníficamente describiera en una conferencia en México: “...la exigencia de considerar a la persona capaz de ir mas allá del plano puramente psíquico, intrapsíquico, ambiental y de orientarse a través de la búsqueda de valores y de significados.” Refiriéndose a Frankl, mencionaba su insistencia en que, además de la adaptación y la organización, debíamos considerar una ulterior dimensión en la cual la persona pueda encontrarse si se quiere curar o llegar a la idea de la esperanza en la realización de un sentido. La conferencia que citamos había comenzado así: “La fe incondicional en un significado incondicionado” de la vida (Frankl 1998, p.164) no ha hecho ciertamente simpático a Frankl en el mundo de los psiquiatras, demasiado preocupados por encontrar sólo el vínculo entre la modalidad de existir y estructura neurológica, o tal vez aquél mundo de los sociólogos, orientados a ver únicamente los condicionamientos culturales, familiares, políticos, en lugar de ver la capacidad radical - jamás perdida - de la persona singular, que sabe asumir con dignidad y coraje una actitud en confrontación a los condicionamientos, y mas aún en aquel de los psicólogos, capaces de ver en medio de la psique las pulsiones inconscientes que amenazan con detonar cuando menos se espera, abdicando por tanto a cualquier posibilidad de decisión responsable”.



Podemos dar fe personal que la emigración es un proceso difícil y muy duro pero que la adaptación al nuevo medio y el logro de la alteridad se producen, seguramente, cuando hubo una elección, decisión y responsabilidad sobre la acción a emprender.

*José Martínez-Romero es Licenciado en Psicología, Director de 'Sentido' (centrosentidogaliza@hotmail.com; C/ Benito Blanco Rajoy 7, 1ª. 15006 - A Coruña), Centro de Actualización Psicológica del Encuentro y la Comunicación, Miembro Fundador de la Fundación Argentina de Logoterapia "Viktor E. Frankl", Miembro de la Asociación Española de Logoterapia y del Colegio de Psicólogos de Galicia.*

## **Bibliografía**

Fizzoti, E. (2001). *Las raíces de la Logoterapia*. Buenos Aires: Editorial FAL.

Frankl, V. E. (1998). *Senso e valori per l'esistenza. La risposta della Logoterapia*. Roma: Città Nuova.

Martinez Romero, J. (2003). *Emigración y Psicología. Alteridad y Alienación en los emigrantes gallegos al Río de la Plata. Su comprensión existencial*. Tesis Doctoral en proceso de defensa. Buenos Aires. Facultad de Psicología de la Universidad del Salvador.

Paez Vicedo, C. y Molina Temboury, L. (2002). *Españoles y pobreza en Argentina*. Tomado en octubre de 2003 de <http://www.geocities.com/galiciaenteira/emigracionesquecidaponte.htm>

Sartre, J.P. (2000). *Huis clos (A puertas cerradas)*. Paris: Gallimard.

Tognolato, C. (1990). Prefacio. En F. Ferrarotti, *La historia y lo cotidiano* (p. 7). Buenos Aires: Bibliotecas Universitarias, Centro Editor de América Latina.